

LOS IMAGINARIOS DE LA FILOSOFÍA EN EL AULA ESCOLAR, INSTITUCIÓN EDUCATIVA SIMÓN BOLÍVAR DE SORACÁ

Carmen Elvira Semanate Navia¹³⁰

HISULA - Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
<https://orcid.org/0000-0003-0897-0071>

Introducción

Este trabajo pretende exponer el concepto que tanto estudiantes como docentes manejan acerca de los imaginarios de la filosofía, desglosando en primer lugar la importancia que se le otorga en el aula escolar, lo cual hace referencia al concepto que se tiene sobre la enseñanza de la filosofía; así mismo, el significado de la filosofía y su impacto en el contexto escolar hacen evidente la manera como se debe enseñar a pensar correctamente. Dado que la filosofía considera la formación de la persona como una preocupación central, la experiencia filosófica en el ambiente escolar abrió el camino hacia una motivación por la lectura. De otra parte, la diferencia entre enseñar filosofía y enseñar a filosofar se considera a partir del pensamiento de Immanuel Kant, quien distingue entre la enseñanza de la filosofía y enseñar a filosofar.¹³¹ Igualmente se

130 Doctora y magíster en Historia por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede Tunja. Especialista en Gerencia Educacional de la Universidad Pedagógica y Tecnológica. Líneas de investigación en historia social y de la cultura. Miembro del Grupo HISULA.

131 Carlos Gaitán R. *et al.*, *Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía en la Educación Media*, Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2010. Kant, 1978, pp.2-3

reflexiona sobre la práctica filosófica en el acontecer cotidiano, que conduce a concebir la filosofía como forma de vida, así como la enseñanza de la filosofía desde la situación problémica, de acuerdo con los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional.

Y, finalmente, el impacto y la trascendencia de la enseñanza de la filosofía en la institución educativa y su contexto, que busca rastrear el itinerario de los conceptos y las teorías con todos sus altibajos, reconociendo su discontinuidad y contradicciones, con el fin de posibilitar el que los estudiantes estén capacitados para analizar, dilucidar su vida y aprender a tomar decisiones desde su cotidianidad.

El presente estudio considera los imaginarios que se han tenido frente a la enseñanza de la filosofía en una institución educativa. Hasta hace unos años se creía que la filosofía solo podía aparecer en el plan de estudios de una institución educativa en los grados décimo y undécimo. Sin embargo, esta investigación revela la importancia de dar un viraje al concepto, planteamiento dado desde la realidad que se vive en la Institución Educativa Simón Bolívar ubicada en el municipio de Soracá, muy cerca de la ciudad de Tunja, en la provincia centro del departamento de Boyacá, donde se desarrollaron las tesis aquí propuestas. Es importante valorar la educación como un aspecto significativo en el progreso de una sociedad y, por lo mismo, se establece que la filosofía está inmersa en la práctica educativa, propiciando una formación autónoma, singular y libre. La filosofía se considera como el cimiento de las distintas formas de pensamiento presente y por existir en la sociedad.

La investigación se realiza en un contexto netamente rural, en una región de la cordillera Oriental de los Andes apta para la producción de papa, trigo, frutales y pastos para la ganadería. La institución educativa, que pertenece a la Secretaría de Educación de Boyacá, ofrece los niveles de preescolar, básica, media académica, media técnica y con jornada adicional con educación para adultos; su población escolar aproximada es de mil quinientos estudiantes y cuenta con diez sedes.

La investigación parte de la pregunta hecha por una docente cuando la rectora del plantel exponía la decisión de suprimir el estudio del idioma francés a partir del año 2014, con el fin de poder incluir en el pènsum la materia de filosofía para los grados sexto a noveno, que ya existía para décimo y undécimo. De los diversos comentarios surgidos, la pregunta acerca de ¿qué filosofía se va a enseñar?, quedó resonando en el ambiente, cuestionamiento del que me ocupo al final de este escrito con sus protagonistas, los estudiantes de los grados sexto a noveno, población con la que se viene trabajando desde el año 2014.

El diálogo con los niños y jóvenes permite entender su concepción sobre esta área, forma de vida o disciplina. En cierto sentido, es común que niños y jóvenes vean a la filosofía como algo difícil de sustentar, como una asignatura exclusiva de la gente grande. Es ahí donde se quiere mostrar que la filosofía es la vida misma, es la capacidad que tiene el ser humano para salir adelante y tomar sus propias decisiones. No obstante, para asomarse a ella y preguntarse por el sentido de la vida e intentar comprenderlo es necesario contar con ciertos medios de los que carece la población objeto de estudio. Ya se explicará más adelante esa actitud pasiva de la comunidad, que, como lo diría Kant, se rehúsa a salir de la minoría de edad.¹³²

En cuanto al aspecto metodológico de la investigación, como se puede apreciar, el sujeto es el objeto de estudio y está ubicado en los imaginarios que tienen con respecto a la enseñanza de la filosofía. Se parte de una pregunta que es analizada, dialogada y compartida con los estudiantes, luego se enfoca en algunas corrientes de pensamiento que han discutido el tema, en especial a través de Immanuel Kant, George F. Hegel y Michel Foucault, entre otros. Posteriormente, se analizó la valiosa información extractada de encuestas, conversatorios, debates y otras estrategias que se llevaron a cabo dentro del salón de clase.

¹³² Kant 1. Respuesta a la pregunta ¿qué es la ilustración? Tecnos, Madrid 1988.p.9)

Son de resaltar las dificultades y la incertidumbre experimentadas para iniciar el trabajo y poner en práctica el ejercicio, pues la filosofía para algunos estamentos de la comunidad educativa estaba muy alejada de su entorno y mucho más de los niños de sexto a noveno grados que empezaran a tener en su plan de estudios esta asignatura. Es aquí donde se valora el trabajo del docente de filosofía, que debe incrementar la formación que brinda a los estudiantes para que participen e interactúen en los diferentes ambientes que conforman su convivencia.

El docente debe potenciar la capacidad crítica de los niños y jóvenes para enfrentar los diferentes problemas que se les presentan, permitiendo que en su aula de clase niños y jóvenes descubran sus cualidades intrínsecas para impulsar, por ejemplo, las aptitudes de liderazgo, con el fin de que puedan asumir con responsabilidad sus distintos roles académicos, sociales y culturales.

Es importante destacar el apoyo de los diferentes estamentos de la comunidad educativa, que a pesar de su inicial renuencia, una vez comenzado el proceso entendieron la importancia de la aplicación de la filosofía en el proceso educativo de los grados de sexto a noveno.

Es importante analizar en este artículo:

La Importancia de la filosofía en el aula escolar hace referencia al concepto que se tiene sobre la enseñanza de la filosofía. *El significado de la filosofía y su impacto en el contexto escolar* muestra la manera como se debe enseñar a pensar correctamente. *La filosofía inherente a la formación humana* considera la formación de la persona como preocupación central de la filosofía. *La experiencia filosófica en el ambiente escolar* abrió el camino hacia una motivación por la lectura. *La diferencia entre enseñar filosofía y enseñar a filosofar* considera el pensamiento de Immanuel Kant y Hegel, quienes marcan la diferencia entre la enseñanza de la filosofía y enseñar a filosofar. *La Práctica filosófica en el acontecer cotidiano* conduce a concebir la filosofía como forma de vida. *La enseñanza de la filosofía desde la situación problémica* se trata de acuerdo con los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional.

Y finalmente, *El impacto de la enseñanza de la filosofía en la institución educativa y su contexto* busca rastrear el itinerario de los conceptos y las teorías con todos sus altibajos, reconociendo su discontinuidad y contradicciones, con el fin de que los estudiantes asuman su capacidad de analizar, dilucidar su vida y aprender a tomar decisiones desde su cotidianidad.

Importancia de la filosofía en el aula escolar

Es de trascendental importancia para la filosofía tener en cuenta algunos aspectos relacionados con su aplicación desde la perspectiva de la enseñanza y para entenderlo se puede partir del siguiente postulado:

Según la perspectiva sociológica de los imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis, estos son fuerza creadora del mundo social que, desde un sistema de creencias, saberes y prácticas expresadas a través de representaciones, deseos, afectos y actuaciones, forman las significaciones imaginarias sociales con las cuales se asegura la cohesión y el consenso del colectivo anónimo y se instituye la existencia de la sociedad en un tiempo determinado.

Así, lo imaginario social es la creación de significaciones, de imágenes o figuras que les sirven de soporte y dotan de sentido lo real y las prácticas.

(C. Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad*, París: Ed. Senil, 1975).

Esto nos lleva a pensar que la realidad que establece un grupo social, lo que define y orienta sus actuaciones, está construida a partir de esa red de representaciones, sentimientos y deseos que son legitimados al ser compartidos y que por sus características son irreductibles al sistema racional [...]¹³³

133 Ana Virginia Triviño R., "Imaginarios sociales de infancia y su incidencia en la práctica pedagógica de una escuela bogotana", *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 20, n.º 31, 2018: 50 [cursivas en el original].

Es importante la contribución de la Dra. Triviño sobre la realidad de los imaginarios dado que se han constituido en representaciones prácticas en la vida, tanto de docentes como de estudiantes. Es en este punto donde se quiere dar a conocer el trabajo que se viene realizando en la Institución Educativa Simón Bolívar de Soracá.

Como ya se expuso en la introducción, cuando se amplió la enseñanza de la filosofía para los grados de sexto a noveno en el Plan de estudios de la institución educativa, surgió la pregunta de una de sus profesoras: “¿Y qué filosofía se les va a enseñar a los estudiantes de sexto a noveno?”. Vino a mi mente otra pregunta que le formulé en voz alta a manera de respuesta: ¿La filosofía se enseña? Aunque la docente contestó de manera evasiva este intercambio de inquietudes sirvió para desarrollar la reflexión sobre el imaginario que se tenía y plantear el debate, ya no con la docente sino con los estudiantes de sexto a noveno, con quienes empezaría un trabajo cuidadoso a partir del año 2014 gracias al cual quedaría al descubierto el imaginario que docentes y estudiantes tenían sobre el concepto de filosofía.

Los estudiantes de sexto, niños entre los diez y trece años, entraron al aula de clases como siempre, juguetones, expresivos, bulliciosos. Uno de ellos me dijo: “profesora, tenemos filosofía, ¿vamos a aprender filosofía?”. Echando mano de la mayéutica socrática decidí hacerle la misma pregunta que le había formulado a mi colega: ¿ustedes creen que la filosofía se enseña?, ¿y que ustedes vienen aprender filosofía? –agregué—. Síes y noes se escucharon con algarabía por todo el salón y después de una señal de silencio, de calma, empecé a dar la palabra a uno por uno de mis estudiantes. “Yo creo que sí porque venimos a aprender quiénes fueron los filósofos” –dijo uno–; “yo no sabía que en grado sexto veíamos filosofía, porque mis hermanos la vieron en décimo y undécimo. ¿Esa materia no es para grandes?” –comentó otro, un poco tímido—. Este comentario dio pie para lanzarles una nueva pregunta: ¿quiénes son grandes? “Los de once” –contestó otro de los estudiantes—. Pues bien, la pregunta, que aparentaba ser muy sencilla, fue adquiriendo otra dimensión y

los estudiantes comprendieron que la respuesta no era tan fácil, no era simplemente decir sí o no, y los llevó a interactuar entre ellos y empezar a despojarse de su concepto para comprender otro relacionado con la filosofía.

Dentro de la perspectiva de la enseñanza de la filosofía es necesario considerar aspectos relevantes que permiten su comprensión y su utilidad en la formación de los jóvenes.

Significado de la filosofía y su impacto en el contexto escolar

Se entiende que la filosofía se ocupa del conocimiento de la realidad y del sentido de la existencia. Se traduce en el buen uso de la expresión y, por esta razón, es una forma de enseñar a los estudiantes de sexto a undécimo a *pensar correctamente*. Sin embargo, cabe resaltar que los niños de grado sexto están saliendo de una etapa de infancia donde fueron y siguen siendo pensadores notables, porque su afán por conocer y preguntarse por las cosas es propio de su naturaleza, todo para ellos produce sorpresa y asombro. Desde su conocimiento vulgar hacían todo tipo de preguntas: ¿qué es la luna?; ¿por qué se oscurece el día?; ¿por qué papá sale todos los días? Es triste ver cómo en los adultos van perdiendo la capacidad de indagar y cuestionarse acerca de los acontecimientos de la vida.

El término *filosofía* significa amor a la sabiduría, palabra que puede pensarse como algo difícil, propio de gente grande y sabia, como lo dijeron los niños de sexto. No obstante, cualquier niño, cualquier persona, puede hacer filosofía sin dificultad. Matthew Lipman, teórico iniciador y dinamizador del movimiento conocido como “filosofía para niños”, promueve la capacidad de pensar en los niños para desarrollar el pensamiento crítico y potenciar aspectos como el pensamiento reflexivo, libertad, democracia, bien común, intercambio de ideas, respeto, escucha, etc. En su texto *La Filosofía en el aula*, escrito con Ann Sharp y F. Oscanyan, se afirma que una razón por la que los niños no saben leer mejor de lo que

lo hacen es porque no les enseñamos a razonar y sin razonar no pueden descubrir lo que están leyendo¹³⁴, por eso es importante que el niño descubra que la filosofía surge a partir de preguntas. Los niños hacen preguntas desde sus primeros balbuceos, lo que a veces molesta a los adultos y por ello no las responden adecuadamente, y entonces se acostumbran a pensar y decir que es mejor no preguntar.

En la Institución Educativa Simón Bolívar de Soracá, la filosofía es una asignatura que sirve como instrumento de desarrollo del pensamiento humano. Permite al estudiante ampliar su conocimiento, tener conceptos claros sobre su propia existencia, su ser como persona, la visión del cosmos, el origen de las cosas y sus propias necesidades en su lucha por alcanzar la supervivencia. Es importante que el estudiante se ubique dentro de un contexto real donde sea capaz de confrontarlo con su quehacer diario¹³⁵.

Así mismo, se orienta al estudiante para que aprenda a interpretar, argumentar, criticar y realizar propuestas de cambio frente a sus actos, juicios, ideas y prácticas, que conlleven a encontrar su propia identidad, perdida tras las apariencias de teorías asfixiantes que los dejan sumergidos en el subdesarrollo. Se busca mejorar como persona, como sociedad, como región y como nación en aras de lograr el desarrollo y el crecimiento del ser humano.

La filosofía inherente a la formación humana

Es importante ubicar al estudiante en el descubrimiento de su propio yo, es decir, la formación de la persona como preocupación central de la filosofía¹³⁶. Pues la formación del ser humano ha sido un propósito educativo tan significativo en el desarrollo de la humanidad que se pretende que el niño, desde su asombro, desde su conocimiento vulgar, espontáneo, natural y superficial, empiece a

134 Matthey Lipman, Ann Sharp y Frederick Oscanyan, *La Filosofía en el aula*, Madrid: Ediciones de la Torre, 1998, 72.

135 "Plan de área de Filosofía - Institución Educativa Simón Bolívar" (Soracá 2020), Archivo de Gestión Institución Educativa Simón Bolívar - Soracá.

136 Carlos Gaitán R. *et al.*, *Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía en la Educación Media*, Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2010.

preocuparse por su formación académica, intelectual, humana, social y cultural. A medida que avanza el tiempo el niño convertido en joven empieza a introducirse en el profundo mar del conocimiento y sigue buscando las causas próximas de los seres, con carácter universal y sistemático, es decir, llega al conocimiento científico y continúa su proceso de inmersión, que conlleva a una interpelación al porqué y al cómo de las cosas, empieza a expresar el conocimiento filosófico, que es precisamente un conocimiento adquirido.

Por tal motivo, se considera que niños y jóvenes están dispuestos a la filosofía, a buscar la razón de ser de la realidad, a descubrir los principios y las causas de la vida, en otras palabras, la verdad. En la actualidad se comprueba la importancia de la filosofía en niño y jóvenes, tan inclinados a escudriñar fundamentos y causas últimas, supremas, de la realidad. La filosofía otorga elementos para reflexionar, para que las ciencias sean más humanas, dignifiquen y humanicen, enseñen a las personas a ser autónomas, responsables, disciplinadas y dedicadas a conocer su ser y sus reacciones¹³⁷.

La ley 115 de 1994, en su primer artículo, señala: “La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”. En el artículo quinto son mencionados, como fines de la educación, entre otros:

1. El pleno desarrollo de la personalidad [...] dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos.

2. La formación en el respeto a la vida y los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad.

[...]

6. El estudio y la comprensión crítica de la cultura nacional y de la diversidad étnica y cultural del país [...]¹³⁸

137 “Plan de área de Filosofía - Institución Educativa Simón Bolívar” (Soracá 2020), Archivo de Gestión Institución Educativa Simón Bolívar - Soracá.

138 Congreso de la República de Colombia, Ley 115 de 1994, 8 de febrero, “Ley General de Educación”, *Diario Oficial* n.º 41 214, art. 5.

Es por esa razón que la filosofía se debe enseñar desde los grados menores, dado que a la institución educativa le corresponde velar por la formación integral de las personas que lleguen a este recinto. El Colegio Simón Bolívar de Soracá propende por impartir una formación filosófica que impregne los acontecimientos de la vida de cada uno de sus estudiantes, con lo cual se incluye a padres de familia y a los diferentes estamentos de la comunidad educativa, así como los medios de información gracias a las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Al buscar la formación integral de los estudiantes, la filosofía promueve el desarrollo del pensamiento crítico como competencia para pensar de manera autónoma. Solo de esta manera los estudiantes podrán cuestionar temas de la problemática social real como la violencia, las distintas formas del dogmatismo, religioso, ideológico y político, la violación de los derechos humanos, la intolerancia ética y política, la indiferencia frente a las exigencias que plantea la formación ciudadana. Por eso es indispensable creer que la filosofía es un área fundamental e interdisciplinar que se puede articular con los demás saberes ofrecidos por la institución educativa.

Experiencia filosófica en el ambiente escolar

Los estudiantes de sexto a noveno del Simón Bolívar de Soracá presentan falencias en términos de comprensión de lectura, de interpretación, redacción, análisis y argumentación, y paralelo a ello se observa que su mayor debilidad es el escaso gusto por la lectura, aspecto que se empezó a tratar en filosofía motivándolos a que escribieran sus propias historias de vida, sus actividades de una hora a otra, llevando una suerte de diario que diera cuenta de los acontecimientos vividos o conocidos a través de la radio, la televisión o por los comentarios hechos en sus propias casas y que ellos consideraran relacionados con la filosofía. Esto ha permitido despertar un cierto interés por la escritura y, de esta manera, conseguir mejoras progresivas en caligrafía, ortografía y redacción en los grados sexto y séptimo. En octavo y noveno

se motiva con lecturas llamen su atención, que permitan realizar debates, conversatorios, mesas redondas o el llamado cafecito filosófico. Estas actividades han despertado un cierto gusto por la materia entre los estudiantes y han descubierto su importancia en estos grados. La filosofía es un saber que tiene la particularidad de cuestionarse no solo de manera personal a su propio yo, sino que se interpela sobre lo que acontece a su alrededor.

El adolescente está en condiciones de comprender el aprendizaje de la Filosofía, en la medida en que, para su grado de evolución personal, ha llegado a plantearse y comprender problemas que suponen una diferenciación entre la realidad y el ideal; la comprensión del deber ser, el interés por la naturaleza íntima del saber, la estimación suprasensible por lo bello, la preocupación por las creencias y los actos religiosos.¹³⁹

De manera que la filosofía –en esta etapa de la adolescencia, cuando se enfrentan situaciones desconocidas, emocionales y físicas–, contribuye a analizar e intentar entender cualquier proceso y, por ello, a madurar intelectual y afectivamente. La filosofía los lleva a construir un mundo más real y a replantear el ideal. El ejercicio filosófico los conduce a ser buenos ciudadanos y a comprender que la sociedad que los rodea es una sociedad pluralista, heterogénea, donde se debe respetar el ser y sentir de los demás.

La experiencia que se ha vivido con estos grados ha sido muy interesante dado que son ellos mismos quienes aprenden a cuestionarse y a revelar sus propios miedos y carencias afectivas, al punto de alcanzar un mejoramiento de su proceso formativo emocional, académico y afectivo.

Se puede afirmar que el área de filosofía es transversal con las diferentes asignaturas, entre ellas las ciencias naturales y las ciencias económicas; encontramos, además, la influencia de las matemáticas en los temas de lógica y teoría del conocimiento. Asimismo, su

139 José Manuel Villalpando citado en Gaitán R. *et al.*, *Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía*, 24.

integración con todos los ámbitos de las humanidades –en la parte gramatical se refiere al origen del conocimiento– como el arte, presente en las formulaciones estéticas, y la antropología, que integra las áreas de biología y las humanidades en los términos éticos y religiosos. Finalmente, se encuentra con la política, donde se unen criterios para formar las ciencias políticas y la democracia. La filosofía es el culmen de las demás ciencias fundamentales y el desarrollo final de las competencias propositivas en todas las áreas¹⁴⁰. Con base en estas condiciones el niño puede acceder al conocimiento de las ciencias exactas y humanas de una manera sencilla, donde demuestra sus capacidades de interactuar e interrelacionarse con los demás bajo los criterios del respeto, la honestidad y tolerancia hacia la diferencia y pluralidad de sus congéneres.

Diferencia entre enseñar filosofía y enseñar a filosofar

Nuevamente se piensa en el imaginario de los niños hacia el concepto de filosofía y el filosofar.

Los imaginarios sociales se producen entre la opacidad y lo evidente, por tanto, interpretarlos, develarlos y desentrañarlos implicó ingresar en ese mundo de interacciones y relaciones humanas que definen al sujeto en la acción y, desde el lenguaje, hacer emerger ese sinnúmero de significados y sentidos no explícitos que, al volverse enunciados, evidenciaron una amalgama de simbolizaciones, afectos, sentimientos y representaciones sobre la niñez en un contexto histórico determinado.¹⁴¹

Es así como se busca la manera de hacer comprender a los estudiantes el proceso de aprender filosofía y aprender a filosofar.

[...] reconstruir históricamente la infancia significa buscar, dentro de cada formación social, la configuración

140 “Proyecto Educativo Institucional PEI - Institución Educativa Simón Bolívar” (Soracá 2020), Archivo de Gestión Institución Educativa Simón Bolívar - Soracá.

141 Cecilia Rincón Verdugo, “Historiografía sobre las significaciones imaginarias de infancia en la cultura de Occidente”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 20, n.º 31, 2018: 27.

prevaliente de significados, articulándolos al conjunto de representaciones que, en el imaginario social, se relacionan con los diferentes momentos de la existencia humana, en la trayectoria de vida, desde la concepción hasta la muerte. De este modo las representaciones sociales sobre la infancia tienen que ver con el conjunto de representaciones sobre los otros momentos de la existencia, con aquellas representaciones que reflejan el sentido de la vida, de la muerte, del paso del tiempo y de las relaciones con los otros.¹⁴²

Es trascendental involucrar a los niños y jóvenes en este proceso de apertura de su espíritu hacia lo ignorado, a buscar desde sus imaginarios la respuesta a esos interrogantes de ¿quién soy? y ¿qué sentido tiene mi vida? Y para poder dar respuesta surge el debate en torno a dos puntos de vista de filósofos tan importantes como Kant y Hegel, considerados paradigmáticos, y, al parecer, con opiniones contrarias al respecto.

Kant distingue entre aprender filosofía y aprender a filosofar. En algunos textos plantea que el uso de la razón autónoma, o el filosofar, es distinto a la simple dependencia de otros.

La ilustración es la salida del hombre de su condición de menor de edad de la cual él mismo es culpable. La minoría de edad es la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad, cuando la causa de ella no radica en una falta de entendimiento, sino de la decisión y el valor para servirse de él con independencia, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! ¡Díez valor de servirte de tu propio entendimiento! es pues la divisa de la ilustración. La pereza y la cobardía son las causas de que la mayoría de los hombres, después que la naturaleza los ha librado desde tiempo atrás de conducción ajena (naturaliter majorenes), permanecen con gusto como menores de edad a lo largo de su vida, por lo cual le es muy fácil a otros el erigirse en tutores. ¡Es tan cómodo ser menor

142 Lucía Rabello de Castro citada en Rincón Verdugo, "Historiografía sobre las significaciones imaginarias".

de edad! Si tengo un libro que piensa por mí, un pastor que reemplaza mi conciencia, un médico que dictamina acerca de mi dieta, y así sucesivamente, no necesitaré esforzarme. Si sólo puedo pagar, no tengo necesidad de pensar: otro asumirá por mi tan fastidiosa tarea.¹⁴³

Ante este pensamiento se ubica a los adolescentes con el fin de que ellos analicen el concepto. Sin embargo, la ubicación rural del colegio Simón Bolívar de Soracá, implica que a un considerable número de jóvenes no les interesa salir de esa minoría de edad, viven en un ambiente cómodo, tranquilo para su estatus libre de preocupaciones, son jóvenes fruto de una cultura pasiva, descomplicada en la cual, si se puede surgir, bien, y si no, no hay problema.

La mentalidad o el imaginario que ellos mantienen es la del menor esfuerzo, su interés por el conocimiento es neutral, máxime cuando hay un sistema que los protege y los resguarda en su minoría de edad, como es el paso de los años escolares a través de recuperaciones y evaluaciones que los estudiantes presentan varias veces y de todas maneras logran pasar su año escolar sin mayor esfuerzo. No se les ve interés por salir de esa minoría de edad y entrar en la mayoría de edad, es decir, empezar a ser autónomos, responsables de sus actos y de su propio conocimiento. En los estudiantes de grado undécimo se alcanza a percibir cierto grado de madurez, responsabilidad en sus actuaciones y la manifestación, en algunos de ellos, de no haber aprovechado mejor el tiempo escolar. Es ahí donde empieza la mayoría de edad y se aprende a filosofar, a pensar en su propio yo y en cómo salir adelante.

En general, no puede llamarse filósofo nadie que no sepa filosofar. Pero sólo se puede aprender a filosofar por ejercicio y por el uso propio de la razón. [...]

El que quiere aprender a filosofar, por el contrario, solo puede considerar todos los sistemas de filosofía como historia del uso de la razón y como objetos para el ejercicio de su talento filosófico.

143 Immanuel Kant, "Respuesta a la pregunta: ¿qué es la Ilustración?" (1784), traducción de Rubén Jaramillo, *Argumentos*, n.ºs 14 a 17, 1986.

El verdadero filósofo tiene que hacer, pues, como pensador propio, un uso libre y personal de su razón, no servilmente imitador.¹⁴⁴

La Institución Educativa Simón Bolívar procura educar en la vida y para la vida y por ello su propuesta educativa responde a las exigencias del modelo pedagógico “Hacia una Escuela del desarrollo humano y social”, fundamentado en la metodología *enseñanza para la comprensión*, la cual promueve una escuela activa. Dentro de dicho modelo, el desarrollo humano procura garantizar el ambiente necesario para que los estudiantes desarrollen sus potencialidades, aprendan a hacer uso de su razón, se desenvuelvan en el entorno que los rodea y así puedan llevar una vida creativa y productiva que genere una opción para aumentar el campo de acción en sus proyectos de vida.

Así mismo se busca que los estudiantes descubran por sí mismos que son seres únicos e irrepetibles y que no deben imitar a nadie, que deben ser autónomos y dueños de sus propias decisiones. Esto tiene mucho que ver con el desarrollo de la competencia crítica dado que esta se orienta hacia el ejercicio autónomo y público de la razón. Se procura fomentar la dignidad del individuo, la cual se hace visible en el desempeño de sus acciones frente a las de los demás.

En general se distingue un sistema filosófico con sus ciencias particulares y el filosofar mismo. Según la obsesión moderna, especialmente de la Pedagogía, no se ha de instruir tanto en el contenido de la filosofía, cuanto se ha de procurar aprender a filosofar sin contenido; eso significa más o menos: se debe viajar y siempre viajar, sin llegar a conocer las ciudades, los ríos, los países, los hombres, etc.¹⁴⁵

Según Hegel, la filosofía es una ciencia y, como tal, debe aprenderse. El aprendizaje de los contenidos, los problemas, los

144 Kant citado en Arnold R. Avelino Guáqueta, “Las prácticas pedagógicas en filosofía y su relación con los enfoques de las Pruebas Saber” (Tesis de maestría en Filosofía, Universidad Nacional, 2015), 26.

145 Kant citado en Avelino Guáqueta, “Las prácticas pedagógicas en filosofía”.

textos adecuados, los conceptos, la historia, es aprender a filosofar. Algunos tienden a radicalizar estos puntos de vista. Hay quienes, siguiendo a Kant, sostienen que aprender a filosofar no es lo mismo que aprender datos y contenidos. Aprender a filosofar es aprender a hacer uso de la razón de modo autónomo, salir de la minoría de edad. Matthew Lipman es, claramente, un representante de esa tendencia. Otros, que radicalizan el punto de vista de Hegel, consideran que aprender a filosofar es adquirir los conocimientos o los contenidos, de modo que no se viaja por viajar, sino por conocer. Aprender a filosofar equivale a llegar a conocer, mediante la razón, el contenido de la filosofía; razonar sin un contenido es divagar o especular.

Los dos conceptos son válidos, dado que la posición de Hegel es mirar la filosofía como contenido, como aprendizaje, y en ningún momento se opone a la mirada de Kant. Solo que los dos convergen en hacer buen uso de la razón y es aquí donde se busca que los estudiantes hagan buen uso de su conocimiento, de su intelecto. Se pretende que ellos, a través de la lectura y sus escritos, puedan filosofar. No obstante, lo más importante es que la filosofía la lleve a la práctica y la practiquen desde su cotidiano vivir.

La filosofía, una forma práctica para la vida

Cuando en la institución educativa se impulsó la filosofía desde el grado sexto, se enfatizó en hacer algo práctico, lúdico, para que los niños le tomaran cariño a la materia. Dado el contexto social en el que se desenvuelve la comunidad estudiantil me puse a pensar cómo hacer para que la clase de filosofía no fuera monótona ni tediosa y pensé en el juego (la verdad no soy muy dada a los juegos), sin embargo, se elaboraron unas guías que propiciaron el juego con temas afines como el conocimiento de sí mismos, el valor de la autoestima, el proyecto de vida, entre otros.

Llegó a mis manos el libro de Lou Marinoff *Más Platón y menos Prozac*, donde encontré la respuesta al dilema que tenía en el momento y empecé por trabajar dos palabras que el autor desglosa de manera apropiada.

Aunque «filosofía» y «práctica» son dos palabras que la mayor parte de la gente no suele relacionar, lo cierto es que la filosofía siempre ha proporcionado herramientas que las personas puedan usar en la vida cotidiana. Tanto Sócrates, que se pasaba el día debatiendo cuestiones de gran importancia en el ágora, como Laozi, que recopiló sus consejos sobre cómo seguir el camino del éxito evitando todo perjuicio, querían que sus ideas fuesen de utilidad. La filosofía, al principio, era una forma de vida, no una disciplina académica; es decir, no sólo objeto de estudio sino también de aplicación.¹⁴⁶

De esta manera se tomó el tema, no como una materia sino como una forma de vida. Es decir, el propósito era explicarles al niño y al adolescente que, desde su cotidianidad, estaban filosofando. Que la filosofía concebida como forma de vida le permite al ser humano manejar las reglas mínimas de comportamiento y que estas actitudes son las que facilitan el entendimiento y las buenas relaciones, o como lo diría Sócrates, el hombre prudente es el hombre virtuoso.¹⁴⁷

Constantemente invito a los estudiantes a dialogar con sus padres, a que les hagan preguntas con el fin de llegar a la conclusión que, aun sin estudios, cuentan con la formación que otorga la filosofía de la vida de la cual algunas veces hacen alarde cuando se refieren a su sabiduría y esa sabiduría está relacionada con los avatares de la vida cotidiana y con la manera como los han sabido superar. Por tal motivo, la intención es que el estudiante aprenda a vivir su propia vida desde lo más pequeño, que lo haga con toda la responsabilidad con el fin de que vaya adquiriendo experiencia y valore su vida práctica.

El trabajo de un docente de filosofía no es ensamblar conocimientos sino enseñar a pensar, es decir, entregar las herramientas para que los estudiantes aprendan a salir adelante

146 Lou Marinoff, *Más Platón y menos Prozac. Filosofía para la vida cotidiana*. Bogotá: Ediciones B, 2001.

147 Concepción Socrática de la virtud.<http://recursostic.educacion.es/secundaria/edad/4esoetica/quincena3/>

y asimilen que la filosofía es la misma vida. Que aprendan a valorarse a sí mismos y a tomar las mejores decisiones. El maestro de filosofía debe ser un consejero que escuche y ayude a encontrar las posibles salidas a las diferentes problemáticas que le presenten sus estudiantes.

Amantes de la sabiduría como Sócrates y Platón lucharon por dar sentido a las preguntas más complejas de la vida.

En la apología de Sócrates se dice que la muerte a manos de la justicia de su ciudad natal, lo elevó al rango de héroe moral e hizo que un modesto filósofo que no había escrito ninguna obra se convirtiera desde entonces y hasta nuestros días, en el fundador de un método filosófico y en el máximo ejemplo de la búsqueda de la virtud en medio de la corrupción de la cosa pública.¹⁴⁸

Sócrates fue considerado consejero, preceptor, los jóvenes lo buscaban por su forma de vivir. Sabía dar un consejo a tiempo y también a destiempo. Esta figura de filósofo tutor se fue desvaneciendo con el tiempo hasta el punto de que fue sustituida por la del clérigo.

La filosofía como ciencia continuó desarrollándose dentro del claustro académico y se soslayó de las vicisitudes de la existencia humana. El pensamiento socrático de cultivar el examen crítico de creencias básicas, valores, conceptos y prejuicios quedaba inhumado en los libros y manuales de filosofía.

La filosofía es la habilidad de pensar de manera profunda, se considera el método del buen razonamiento y la búsqueda de la claridad conceptual sin artilugios o dobles discursos. La filosofía es hija del asombro, la admiración y la duda. El verdadero objetivo de la filosofía ha sido siempre el de procurar una mayor amplitud de conciencia para interpretar y dar sentido a la vida.

¹⁴⁸ Sergio Albano Traductor. Apología de Sócrates. Printed in Argentina. Buenos Aires 2007.

Enseñanza de la filosofía desde la situación problémica

Desde el Ministerio de Educación Nacional se propone la enseñanza de la filosofía basada en problemas. Con los estudiantes de los grados superiores de la Institución Educativa Simón Bolívar de Soracá, más que transmitir tanto conocimiento acerca de los filósofos hemos pretendido que los adolescentes aprendan a enfrentar sus propios problemas, a descubrir los grandes retos que les presenta la sociedad; es de vital importancia que aprendan a conjugar su vida con sus emociones y a actuar con la razón y no con la emoción. En la resolución de conflictos también juega un papel importante el conocimiento implícito, es decir, el que han ido adquiriendo con la experiencia dentro de su propio ambiente. De esta manera se planea la clase a través de la reflexión, el diálogo y el trabajo de los estudiantes. Se asignan diferentes métodos y modos de filosofar con el fin de que aprendan a ser conscientes de sus dificultades y así mismo, puedan encontrar una salida a sus propios problemas.

Sin embargo, surge una inquietud.

“¿Quién no ha pasado en su vida por algún momento de abatimiento ya sea por enfermedad, por problemas económicos o familiares o por cualquier otra cosa? Cada ser humano de acuerdo con su vida ha pasado por estas situaciones que de alguna manera afligen la existencia. Es ahí donde se ve la importancia de la Filosofía, ya que esta sirve para afrontar y superar estas situaciones problemáticas”.

El filósofo Heráclito habló de que “todo fluye” “todo pasa”, “nada permanece”, “nadie puede bañarse dos veces en el mismo río”, y es aquí donde el estudiante debe centrarse y pensar que los problemas y las dificultades que se le presentan en su diario vivir son pasajeras, no obstante, se obtiene experiencia. Experiencia que va a marcar el derrotero de su vida y que podrá conjugar más adelante su autonomía, su mayoría de edad con la madurez que se requiere para alcanzar la libertad de espíritu.

“La teoría de Heráclito sirve para considerar con sosiego las situaciones problemáticas que se presentan a lo largo del

día, de la semana o del mes, porque lo que en un momento determinado les está ocurriendo no va a ser permanente. Esto no debe llevarlos a caer en el pasotismo, sino a hacerle frente a la situación que sea, sabiendo que de una manera o de otra se va a resolver”.

Quien haya leído la obra cumbre de Cervantes recordará lo que Don Quijote le dijo a Sancho a raíz de las calamidades que estaban pasando:

[...] Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el tiempo y han de sucedernos bien las cosas; porque no es posible que el mal ni el bien sean durables, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien está ya cerca.¹⁴⁹

Aspecto que lleva a la reflexión y hace recordar algunos de los refranes populares que recitaban los abuelos como filosofía de la vida: *No hay noche más oscura que no tenga su pronto amanecer* y *No hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista*. Esto permite que el ser humano analice su situación y descubra que después de la tempestad viene la calma; es comprensible saber que la vida es llevadera cuando se aprende a vivir en un constante movimiento, cuando se aprende a sortear las diferentes situaciones; Que el joven, el adolescente dilucide su manera de actuar frente a las circunstancias que debe vivir para desenvolver toda esa amalgama de sentimientos, emociones y que se deje llevar más por la razón. Es decir, que libere el pensamiento de la ignorancia. Es evidente que aprendan de ellos mismos y por sí mismos. En el plan de área de filosofía se busca que los adolescentes conserven una actitud filosófica orientada a indagar su propio ser, aceptarse como es cada uno para así aceptar a los demás.

Otro filósofo que nos puede ayudar en estas situaciones es Aristóteles y su teoría de la potencia y el acto. Todas las cosas son en potencia o en acto. Un niño cuando nace es

149 Juan Casas Carbajo, “La filosofía y la vida”, *La voz de Cádiz*, octubre 6, 2017. https://www.lavozdigital.es/opinion/lvdi-filosofia-y-vida-diaria-201710061313_noticia.html (Consultado el 15 de febrero de 2019).

en potencia un médico, un abogado o un profesional en cualquier otro campo de actividad, pero cuando llegue a ser médico, abogado u otro profesional lo será en acto. Con los problemas que se nos planteen en la vida ocurre lo mismo, porque todos los problemas tienen solución, es cuestión de buscársela. Mientras no se llega a ella está en potencia, pero al resolverla se actualiza, es decir, se realiza. Pero es necesario querer resolver la situación problemática.

Hay un dicho popular que dice que hace más el que quiere que el que puede. Aristóteles con esta teoría nos ayuda a hacer real lo que puede serlo, aunque todavía no lo sea. También es de mucha ayuda su teoría del justo medio. En su obra *Ética a Nicómaco*, cuando habla de la virtud le dice que ésta está en el medio de dos vicios. Por ejemplo la temeridad es un vicio y la cobardía otro. En medio de ellos está la valentía, que es la virtud en este caso. No hay que ser temerario, porque éste no mide bien sus fuerzas ni la complejidad de la situación, lo que le puede ocasionar graves consecuencias; ni tampoco cobarde que ni siquiera se atreve a enfrentarse con ella, tanto si está acorde con sus posibilidades como si no. El valiente, por el contrario, estudia detenidamente la situación, mide sus fuerzas y posibilidades y si comprueba que está de acuerdo con ellas, se enfrenta a lo que sea sin miedo alguno.¹⁵⁰

Esta es la actitud que se debe sostener cuando los problemas que se presentan en la vida cotidiana terminan con la paz y el sosiego del ser humano.

Sócrates era un hombre respetuoso de las normas. De él se cuenta que cuando estaba en la cárcel esperando su muerte, sus amigos buscaron la manera de convencerlo para que huyera, incluso se había convenido con los guardias para que lo ayudaran a escapar, pero él rechazó la idea diciendo que cumplir la ley era más importante que su vida. Sócrates había predicado tanto a los jóvenes acerca de la rectitud, que su vida intachable debía terminarla sin cometer error de testimonio para sus discípulos.

150 *Ibid.*

A veces los jóvenes se fijan más en el ejemplo de su maestro que en la teoría que este pueda enseñarles. Sócrates prefirió enseñar a respetar la ley, así esta se equivoque. Es la oportunidad de orientar a los estudiantes en el cumplimiento de un manual de convivencia, que si se ha hecho es para cumplirlo, advertir de la vigencia del código de policía y de tantos aspectos de la vida cotidiana que, en ciertas circunstancias de la vida, a sabiendas de que se debe respetar, no se hace por falta de cultura ciudadana, por falta de civismo, situaciones que llevan a enfrentar momentos difíciles o problemas que implican perder la paz y la serenidad de la convivencia. El estudiante debe aprender a filosofar y a resolver sus problemas echando mano de la filosofía.

Impacto alcanzado de la enseñanza de la filosofía en la institución educativa y su contexto

La filosofía tradicional se ha alejado absolutamente del mundo práctico. Lamentablemente se tiene como un conocimiento puramente conceptual.

La enseñanza clásica de la filosofía tiene como modelo aprender mediante conceptos, Platón y Aristóteles, padres del conocimiento occidental, proponen como pilar del conocimiento la razón, sustentada en ideas que se abstraen mediante la contemplación. Todo lo que constituye un conocimiento verdadero no es por medio de los sentidos, sino por medio del entendimiento intelectual, es decir, a través de conceptos o ideas.¹⁵¹

En este sentido, se le da el crédito a Platón, como filósofo radical, que marca la diferencia del mundo de las ideas y del mundo sensible. Con la comunidad educativa se evidencia la pauta al descubrir que la filosofía, además de ser un concepto, una

¹⁵¹ Issa Alberto Corona, Enseñar filosofía en el bachillerato a través de metáforas y símbolos; desde la hermenéutica analógica (Ciudad de México: 3.º Congreso Latinoamericano de Filosofía de la Educación - ALFE / UNAM, Actas, 29 de junio al 2 de julio de 2015), <http://filosofiaeducacion.org/actas/index.php/act/issue/view/4> (15 de febrero de 2019).

idea, también es una realidad. Situación que se admite cuando los estudiantes son conscientes de hacer que la filosofía sea parte de su vida y no a verla simplemente como una materia más dentro de su pénsum.

En la Institución Educativa Simón Bolívar de Soracá es un hecho inobjetable aceptar el aporte de los estudios histórico-hermenéuticos a la formulación de un espíritu crítico. Fue así como se buscó rastrear el itinerario de los conceptos y las teorías con todos sus altibajos, reconociendo su discontinuidad y contradicciones, con el fin de que los estudiantes asumieran una posición analítica, dilucidar su vida y aprender a tomar decisiones desde su cotidianidad.

El impacto de la filosofía en los grados de sexto a noveno fue altamente positivo pues los niños y jóvenes mostraron otro interés y fueron perdiendo el miedo – si se quiere llamar de ese modo – a la materia aunque en ellos es más normal decir que van para filosofía que decir que van a dialogar sobre los problemas que tienen, bien sea en el colegio, con sus compañeros o en sus casas. Esta manera de practicar la filosofía ha ido despertando en ellos cierto interés por el conocimiento y ante todo por profundizar en el desarrollo de situaciones un poco complejas para ellos, pero cuando se debaten en el aula de clase, todo parece mejorar.

Una característica especial que ha impactado en el desarrollo de esta práctica es el manejo de la mayéutica, pues este método es propicio para que los estudiantes compartan pensamientos y reflexiones con sus compañeros o sus profesores. El impacto es fuerte, especialmente ahora que el ambiente de internet y las redes sociales se han convertido en distractores para la humanidad. Aunque filosofar hoy es difícil, los niños y jóvenes de la institución educativa han aprendido a despojarse de su celular, por lo menos durante las clases y debates, como una oportunidad que se brindan para escucharse el uno al otro, como un tiempo para reflexionar, para pensar, para profundizar. Es inadmisibles no pensar que la sociedad del siglo XXI es una sociedad de lo fácil, de lo inmediato y lo desechable, una sociedad donde todo está permitido, menos pensar.

Y se manifiesta así porque la filosofía se ha ido relegando de los planes de estudio, por eso es importante este documento en la Institución Educativa Simón Bolívar de Soracá, una población vulnerable que ha sabido escuchar y acoger la filosofía como práctica de vida. Gracias a sus directivas, el consejo académico supo acoger con magnanimidad la propuesta de dar filosofía de sexto a noveno.

Así mismo, fue importante el material de lectura presentado a los estudiantes con reflexiones importantes que facilitaran el análisis de diferentes problemas sociales y que ellos pudieran asociar con su vida cotidiana. En general, las clases han favorecido en los estudiantes su creatividad, con herramientas para que puedan hacer preguntas y encontrar respuestas. Se valora el respeto por la palabra del otro, el saber escuchar, aspectos que han ayudado a su crecimiento personal, estableciendo ambientes de cordialidad y respeto dentro del aula de clase.

Conclusiones

El presente estudio permitió descubrir la fusión de alcances e imaginarios sobre la filosofía que tenían los estudiantes y docentes de la institución educativa gracias a la aplicación de preguntas basadas en la cotidianidad, y con los estudiantes se fueron profundizando con la aplicación de guías, talleres, debates y conversatorios.

La filosofía como forma práctica de la vida ha fomentado el mejoramiento de habilidades para la formación de seres humanos conscientes de su ser como personas y del valor del otro como semejante. Si bien es cierto que los estudiantes lo demuestran en las horas de clase, poco a poco lo van intentado en la práctica de la vida diaria, en sus hogares y con sus congéneres. Se valora en los estudiantes su comportamiento, sobre todo cuando no están en el colegio; hay algo en ellos que demuestra su responsabilidad, como por ejemplo en las salidas a jornadas pedagógicas, en las que se puede vislumbrar el progreso en cuanto a su comportamiento

y sus capacidades, y aunque es un proceso que avanza de manera lenta, se sostiene.

Otro aspecto evidente en los estudiantes es la transformación en su forma de discutir los diferentes temas presentados en clase relacionados con la actualidad, por supuesto en unos más notoria que en otros. En términos generales, la filosofía se ha convertido en un espacio significativo en el cual se han sentido interlocutores competentes que han aprendido a escuchar y ser escuchados; comprendieron que la filosofía es transversal a todas las áreas del conocimiento; se fortalecieron asuntos como la creatividad, los buenos modales, la comunicación, en especial cuando sirve para gestionar diferencias y así evitar disputas callejeras, como solía suceder.

Si se reconoce que la filosofía garantiza el uso de habilidades de pensamiento, también se entiende el porqué es primordial convertirla en una asignatura fundamental en la formación de niños y jóvenes; se pudo demostrar que promueve el razonamiento, la creatividad, los buenos modales y sobre todo los cambios de comportamiento en un contexto difícil, de características sociales y culturales muy particulares y complejas.

La creación de un archivo institucional que evidencia los registros y las huellas del trabajo adelantado por los estudiantes y que están directamente relacionados con actividades de carácter filosófico –archivo que no solo consigna registros y huellas estudiantiles sino alguna participación de padres de familia y comunidad educativa en general– garantiza su evaluación y desarrollo.

Bibliografía

Fuentes documentales de archivo

Archivo de Gestión Institución Educativa Simón Bolívar - Soracá.

Avelino Guáqueta, Arnold Ricardo. "Las prácticas pedagógicas en filosofía y su relación con los enfoques de las pruebas saber".

Tesis de maestría en Filosofía, Universidad Nacional, 2015.

Libros

Lipman, Matthey, Ann Sharp y Frederick Oscanyan, *La Filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1998.

Gaitán Riveros, Carlos, Edgar A. López, Marieta Quintero y William Salazar, *Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía en la Educación Media*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2010.

Marinoff, Lou, *Más Platón y menos Prozac. Filosofía para la vida cotidiana*. Bogotá: Ediciones B, 2001.

Artículos de revistas

Kant, Immanuel, "Respuesta a la pregunta: ¿qué es la Ilustración?" (1784), traducción de Rubén Jaramillo, *Argumentos*, n.º 14 a 17, 1986.

Rincón Verdugo, Cecilia, "Historiografía sobre las significaciones imaginarias de infancia en la cultura de Occidente", *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 20, n.º 31, 2018) 25-46.

Triviño R., Ana Virginia, "Imaginario sociales de infancia y su incidencia en la práctica pedagógica de una escuela bogotana", *Revista Historia de la educación latinoamericana*, vol. 20, n.º 31, 2018: 47-69.

Páginas web

Casas Carbajo, Juan, "La filosofía y la vida", *La voz de Cádiz*, octubre 6, 2017. https://www.lavozdigital.es/opinion/lvdi-filosofia-y-vida-diaria-201710061313_noticia.html (Consultado el 15 de febrero de 2019).

Congresos

Corona, Issa Alberto, Enseñar filosofía en el bachillerato a través de metáforas y símbolos; desde la hermenéutica analógica. Ciudad de México: 3.^{er} Congreso Latinoamericano de Filosofía de la Educación, Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación – ALFE / UNAM, Actas, 29 de junio al 2 de julio de 2015. <http://filosofiaeducacion.org/actas/index.php/act/issue/view/4> (15/02/ 2019)

Leyes y decretos

Congreso de la República de Colombia, Ley 115 de 1994, 8 de febrero, “Ley General de Educación”, *Diario Oficial* n.º 41 214, art. 5.

